



*La metáfora conceptual en el discurso político
venezolano: Rómulo Betancourt
y Hugo Chávez Frías*

THAYS ADRIÁN S.

Universidad Pedagógica Libertador (UPEL)

Instituto Pedagógico de Caracas (IPC)

RESUMEN. El discurso político constituye una forma de dominación. En su estructuración se emplean numerosas estrategias entre las que se halla la metáfora conceptual, dispositivo simbólico que simplifica aspectos complejos y justifica acciones emprendidas. Pero no siempre esta figura posee el mismo nivel de relevancia. En virtud de ello, apoyado en el andamiaje teórico metodológico aportado por el análisis crítico del discurso, la lingüística cognitiva y la teoría de la relevancia, este trabajo tiene como objetivo analizar la dimensión político ideológica del lenguaje figurado, concretamente, el uso de metáforas conceptuales en el discurso político venezolano. Interesa especialmente la relación entre las metáforas utilizadas, el contexto en el que se producen y la ideología de los emisores. Los datos de la investigación están integrados por discursos de los presidentes venezolanos Rómulo Betancourt (1945-48 y 1958-64) y Hugo Chávez (1998-2006). Entre las conclusiones destacan las siguientes: según su grado de relevancia, estas figuras permiten aprehender el sistema conceptual del emisor, además, refuerzan la cohesión y movilizan grupos porque, aunque no son ideológicas en sí mismas, el discurso político las ideologiza.

PALABRAS CLAVE: *discurso político venezolano, metáforas conceptuales, relevancia*

RESUMO. O discurso político constitui uma forma de dominação. Em sua estruturação se empregam numerosas estratégias entre as que se encontra a metáfora conceitual, dispositivo simbólico que simplifica aspectos complexos e justifica ações empreendidas. No entanto, nem sempre esta figura possui o mesmo nível de relevância. Em consequência disso, apoiado na estrutura teórico-metodológica da análise crítica do discurso, a lingüística cognitiva e a teoria da relevância, o objetivo deste trabalho é analisar a dimensão político-ideológica da linguagem figurada, especificamente, o uso de metáforas conceituais no discurso político venezuelano. Interessa especialmente a relação entre as metáforas usadas, o contexto no que elas se produzem e a ideologia dos emissores. Os dados da investigação estão integrados por discursos dos presidentes venezuelanos Rómulo Betancourt (1945-48 e 1958-64) e Hugo Chávez (1998-2006). Entre as conclusões pode-se salientar que: segundo seu grau de relevância, estas figuras permitem apreender o sistema conceitual do emissor, além disso, reforçam a coesão e mobilizam grupos porque, embora não sejam ideológicas em si mesmas, o discurso político as ideologiza.

PALAVRAS CHAVE: *discurso político venezuelano, metáforas conceituais, relevância*

ABSTRACT. Political discourse constitutes a form of domination. Numerous strategies are used in its structuring, and among them the conceptual metaphor, a symbolic device that simplifies complex aspects and justifies the actions undertaken. However, this figure does not always possess the same level of relevance. For this reason, based on the theoretical-methodological scaffolding given by critical discourse analysis, cognitive linguistics and relevance theory, the objective of this paper is to analyze the political-ideological dimension of figurative language, particularly the uses of conceptual metaphors in Venezuelan political discourse. The relationship between the metaphors employed, the context where they are produced, and the ideology of the producers are of particular interest. The data of the investigation is constituted by discourses of the Venezuelan presidents Rómulo Betancourt (1945-48 and 1958-64) and Hugo Chávez (1998-2006). The following conclusions stand out: according to their level of relevance, these figures allow us to understand the speaker's conceptual system; furthermore, they reinforce the cohesion and mobilize groups because, although not ideological in themselves, political discourse ideologizes them.

KEY WORDS: *Venezuelan political discourse, conceptual metaphors, relevance*

Introducción

Desde la perspectiva cognitiva, la metáfora se halla presente en el uso cotidiano del lenguaje y se concibe como un mecanismo que brinda la posibilidad de procesar información abstracta a partir de conceptos más concretos o familiares. Se trata de “un fenómeno tan ubicuo y tan usual que muchas veces ni siquiera nos damos cuenta de su presencia en nuestro propio discurso” (Cuenca y Hilferty, 1999. p.98). Entre las numerosas teorías cognitivas acerca de la metáfora, a los fines de estas páginas destacaremos dos: la experiencialista de Lakoff y Johnson (1980) y la de la relevancia de Sperber y Wilson (1994).

El cognitivismo asume la metáfora como un dispositivo al que se recurre comúnmente para comprender la realidad. Dos de sus representantes, Lakoff y Johnson (1980), desde finales del siglo XX, destacan su rol en el lenguaje habitual; sostienen que resulta esencial a la comprensión humana y que el sistema conceptual del hombre está integrado por metáforas básicas que se proyectan en el sistema lingüístico en forma de expresiones metafóricas. Las primeras representan esquemas abstractos de los que parte una diversidad de casos individuales. Este planteamiento sostendrá parte de nuestra propuesta de trabajo entre cuyos objetivos se halla analizar algunas metáforas conceptuales localizadas en un grupo de discursos emitidos por dos políticos venezolanos: Rómulo Betancourt y Hugo Chávez Frías. Se han llevado a cabo varias investigaciones en Venezuela sobre el uso de las metáforas de Hugo Chávez (Chumaceiro, 2004; Hernández, 2004, Molero, 2002, 2009), pero no se han realizado estudios comparativos como el que aquí se presenta.

A juicio de Lakoff y Johnson (1980) “la metáfora puede crear nuevos significados, definir realidades, y crear en consecuencia una nueva realidad” (p.255). Además, existen experiencias y conceptos que únicamente se transmiten y

comprenden a través de metáforas, muchas de ellas empleadas de manera inconsciente porque forman parte de nuestro sistema conceptual ordinario cuya naturaleza –insisten– es metafórica. No obstante, así como facilitan la intelección de un aspecto de un concepto pueden ocultar otros. Esto cobra importancia en los sistemas políticos pues en ellos una metáfora “puede llevar a la degradación humana en virtud de aquello que oculta” (Lakoff y Johnson, p. 281).

En lo que atañe a la propuesta de Sperber y Wilson (1994), esta versa sobre el procesamiento de la información y ha contribuido a la comprensión de los procesos cognitivos para determinar lo implicado a partir de lo dicho. Afirman los autores que cuando se establece una comunicación el emisor trata de influir en el entorno cognitivo del receptor; intenta lograr el mayor efecto posible con el menor esfuerzo de procesamiento. En otras palabras, la eficiencia óptima en la comunicación de un enunciado se logra cuando los interlocutores, con un mínimo esfuerzo de procesamiento, modifican las creencias que poseen.

Para alcanzar el máximo efecto cognitivo reduciendo el esfuerzo de procesamiento se recurre a la información disponible más relevante. El principio de relevancia resulta esencial para explicar la interacción entre el significado lingüístico y el contexto en la interpretación de enunciados. Ahora bien, en aras de garantizar que el receptor recupere la información que está en la intención del hablante, el contexto debe ser compartido por ambos (Sperber y Wilson, 1994). En atención a la importancia que esta teoría le atribuye al contexto algunos autores la incorporan a los enfoques pragmáticos (Díaz, 1999). Otro aspecto que ha de tomarse en cuenta para considerar relevante un mensaje tiene que ver con su efecto de multiplicación: cuanto mayor es este, mayor relevancia.

Esta investigación parte de la premisa de que una vía para obtener relevancia en política consiste en el empleo de la metáfora conceptual. En tal escenario los enunciados literales no siempre resultan pertinentes; el esfuerzo de procesamiento es menor ante una figura de esta clase debido a que su uso incrementa la captación del mensaje. Por dicha razón, en la comunicación política los hablantes suelen moverse entre la literalidad y la metaforización.

Finalmente, si bien existen diferencias entre la teoría experiencialista y la teoría de la relevancia en cuanto a la manera de plantearse el estudio de la metáfora, en nuestra investigación cuentan más las coincidencias observadas: Lakoff y Johnson (1980) sostienen que la metáfora resulta inherente a la comprensión humana, idea afín a Sperber y Wilson (1994) cuando postulan que el uso de la metáfora no requiere de condiciones especiales por tratarse del “resultado natural de algunas capacidades y procedimientos de carácter totalmente general que se emplean en la comunicación verbal” (Sperber y Wilson, p. 290).

En cuanto al tema que nos ocupa, el principal objetivo consiste en analizar la dimensión político ideológica del lenguaje figurado, concretamente, el uso de metáforas conceptuales en el discurso político venezolano. Nos interesa especialmente la relación entre las metáforas, el contexto en el que se producen y la ideología de los emisores. Con este fin, se formulan los siguientes objetivos

específicos: seleccionar las metáforas conceptuales más frecuentes en cada uno de los textos que integran la muestra, categorizarlas, analizar su nivel de relevancia, y relacionarlas con la ideología de sus emisores. El análisis del corpus aportará evidencias de que en el discurso político los enunciados metafóricos generados a partir de metáforas conceptuales, pueden llegar a ser altamente relevantes para la difusión y comprensión del mensaje, al producir mayores efectos contextuales con un menor esfuerzo.

Se trabajó con discursos producidos por los presidentes Rómulo Betancourt (1945-48 y 1959-64) y Hugo Chávez (1999-2000 y 2000-2006), debido a su importancia en la historia reciente del país en particular, y de Latinoamérica en general. El primero, desde 1928 tuvo destacada figuración. Varias veces exiliado, en 1931 fundó Acción Democrática, uno de los partidos más influyentes en la historia política de Venezuela. En 1945 interviene en un golpe de estado que derrocó al presidente Isaías Medina Angarita y encabeza la Junta de Gobierno que dirigió al país hasta 1948, razón por la cual se asumen esos tres años como su primera presidencia, aun cuando no tenga carácter constitucional. Dos lustros más tarde gana la contienda electoral y gobierna hasta 1964. Con la segunda presidencia de Betancourt se inicia un período de 40 años ininterrumpidos de gobiernos electos en comicios apegados a las normas constitucionales.

Hugo Chávez, teniente coronel, protagonista de un fallido golpe de estado en 1992, luego de dos años de cárcel es sobreesido por el presidente Rafael Caldera y participa en los comicios de 1998, resultando ganador con más del 50% de los votos. Decide desmarcarse de los cuarenta años que lo precedieron convocando un referéndum con la finalidad de elegir una Asamblea Constituyente que debía redactar otra Constitución, hecho que se materializa en diciembre de 1999 con la aprobación de la nueva Carta Magna. Se auto-proclama iniciador de la V República.

1. Del método y la metodología

Existen diversas propuestas teórico metodológicas asociadas al análisis crítico del discurso (ACD). Ninguna de ellas prescinde de tres conceptos fundamentales: discurso, ideología y poder. Thompson (1993) los articula en una metodología a la que denomina “de la hermenéutica profunda”, por la preponderancia que en ella se le atribuye a la interpretación. Propone tres dimensiones de análisis: sociohistórica, discursiva e interpretativa.

Todo fenómeno cultural –y el lenguaje lo es– se sitúa en un contexto históricamente específico y socialmente estructurado. El análisis sociohistórico exige examinar las circunstancias en las que se producen, transmiten y reciben los discursos; además de realizar una reconstrucción histórica puntual sobre quienes los producen, el contexto social, político y coyuntural de su emisión y el interdiscurso que ha circulado en torno al tema. Por ser históricos y estar históricamente condicionados, sólo pueden entenderse por referencia a su

contexto (Wodak y Meyer, 2003). A los fines de esta investigación, el contexto sociohistórico cubre el período que va desde mediados del siglo XX hasta comienzos del XXI en Venezuela.

Sin obviar el hecho de que todos los discursos son históricos y se entienden por referencia al contexto, el análisis discursivo estudia los textos como construcciones simbólicas complejas que presentan una estructura sintáctica articulada. Se interesa por el modo en que se utilizan los enunciados lingüísticos, por la relación entre los aspectos gramaticales y el significado que dichos enunciados “movilizan” (Thompson, 1993), y por su función pragmática, esencial para el análisis ideológico.

La investigación que nos ocupa tiene su foco de interés específicamente en la metaforización como fenómeno vinculado a la ideología, en virtud de ello, el nivel discursivo resulta básico para la selección, categorización, análisis e interpretación de las metáforas empleadas por dos de los presidentes que han dirigido al país en los lapsos comprendidos entre 1945-48 y 1959-64 (Rómulo Betancourt) y 1999-2006 (Hugo Chávez). Para ello se han tomado en consideración las metáforas conceptuales.

En cuanto al plano interpretativo, consiste en aprehender y producir relaciones significativas, en el contexto del conjunto, que conduzcan a una explicación de lo representado o dicho (Thompson, 1993). En este nivel el intérprete propone significados mediados por los otros dos, se proyectan interpretaciones posibles y se contrastan si son antagónicas. Todo en aras de una reflexión crítica.

1.1. CORPUS Y PROCEDIMIENTOS

El criterio para seleccionar las alocuciones que integran el corpus fue la importancia histórica del momento en que se pronunciaron. En el caso de Betancourt, las del año 1945 son significativas porque preceden y suceden al golpe de estado contra el general Isaías Medina Angarita mientras que la de 1948 presenta al país la rendición de cuentas del período en que gobernó. Los restantes discursos se sitúan en 1958, luego de la caída del general Marcos Pérez Jiménez; en 1959, cuando toma posesión como presidente de Venezuela y en 1964, al finalizar el quinquenio.

En cuanto a los de Hugo Chávez Frías, se optó por los siguientes: el de instalación del comando constituyente, el de investidura, la convocatoria para la asamblea nacional constituyente y la alocución con motivo del triunfo del referéndum para aprobar la nueva Constitución, todos emitidos en 1999. Los cuatro textos restantes –posteriores a su relegitimación como presidente, ocurrida en julio de 2000- pertenecen a 2002 (antes y después del golpe de estado); 2004, cuando acepta el referéndum presidencial, y 2006, días después de su tercera elección (esta vez por un período de seis años). La lista completa de los textos usados en el análisis puede verse en el apéndice.

Leídas las alocuciones, se procedió a su relectura con el propósito de identificar, seleccionar y categorizar las distintas metáforas conceptuales y las expresiones metafóricas derivadas de ellas que se reiteran. Localizadas las figuras a las que con mayor frecuencia recurren los mandatarios, se analizó su nivel de relevancia, contextualizándolas para interpretar las posibles motivaciones ideológicas y retóricas de su empleo.

Para efectos de facilitar la referencia a los textos del corpus, en adelante usaremos solamente las iniciales del apellido de cada uno de los presidentes. Así, cuando se trate de textos de Betancourt se identificarán con la letra B seguida del año (ej. B1945), y cuando sean textos de Chávez usaremos la letra CH más el año (ej. CH2002).

2. Las metáforas en el discurso de Rómulo Betancourt: el trienio (1945-1948)

Aunque nos interesan los eventos ocurridos en Venezuela a partir de 1945, debe reconocerse que la gestación de algunos de ellos tiene su punto de partida años atrás: se vinculan con la dictadura que durante casi tres décadas encabezó en Venezuela el general Juan Vicente Gómez, y los hechos posteriores. El régimen gomecista se consolida y legitima cuando Venezuela ingresa al circuito internacional del petróleo. Desde entonces y hasta ahora la vida política del país ha dependido casi totalmente de la economía petrolera y ha estado sujeta a sus vaivenes.

Sucedieron a Gómez los generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita. El primero recibió el poder desde diciembre de 1935 hasta mayo de 1936 para que terminase el período interrumpido por la muerte de Gómez. Luego fue nombrado por el Congreso para desempeñar la presidencia entre junio de 1936 y mayo de 1941.

El 18 de abril de 1941, el Congreso Nacional proclama presidente a Isaías Medina Angarita, quien en mayo asume el cargo para el lapso 1941-1946. No obstante, el 18 de octubre de 1945 un golpe de estado encabezado por un grupo de militares y civiles (entre estos últimos se hallaba Rómulo Betancourt), lo aleja de la primera magistratura. El año 45 y el golpe de octubre constituyen el punto de partida del presente análisis.

Lo primero que importa destacar es que Betancourt calificó como “revolución” la acción llevada a cabo para derrocar al general Medina Angarita; además, la justificó con el argumento –entre otros- de la negativa del presidente a convocar elecciones dándoles la oportunidad de votar a todas las personas mayores de dieciocho años, independientemente de su sexo y nivel de instrucción. El sistema vigente para ese momento fue descrito por Rómulo Betancourt con dos términos: “contrahecho y oligárquico” (1945d). En mayo de 1945, a medida que cobraba fuerza la opción de López Contreras para repetir en la

Presidencia de la República, Betancourt opinaba que para el año 46 el país necesitaba en Miraflores un hombre

...con un repertorio de ideas más audaces que las que forman el bagaje político del expresidente. Y con mente más permeable a los aires de fronda que corren por el mundo (...), con una concepción menos rígida del principio de autoridad (B1945d)

Adicionalmente denunciaba la situación del país describiéndola de este modo: “la provincia se nos está acabando, víctima de la incuria, del abandono, de la desatención gubernamentales” (op.cit.), exigía “una lucha efectiva contra el peculado y la malversación de fondos públicos” (ibid) y temía que se llegase al “trágico momento” en que Venezuela se convirtiese en “una factoría petrolera, semicolonias autorizadas por las finanzas agresivas de Estados Unidos y de Inglaterra” (ibid). En este contexto se ejecuta la asonada golpista contra Isaías Medina Angarita.

Cuatro discursos de Betancourt conectados con tales acontecimientos se analizarán en esta sección del trabajo. La selección de las metáforas presentes en ellos se llevará a cabo atendiendo a dos criterios: su representatividad y su vinculación con los principales contenidos que los articulan: críticas a los gobiernos anteriores; caracterización de la Junta Revolucionaria de Gobierno y justificación del golpe de estado; situación política, económica y social de Venezuela, y propuestas, planes y proyectos del gobierno que se inicia.

Respecto a la representatividad, esta viene dada, primero, por su condición de metáforas conceptuales como dispositivos de intelección e interpretación de la realidad y, segundo, por su función ideológica. Tomando prestadas las palabras de Lizcano (2008, p.83): “las metáforas nos dicen desde qué perspectiva ve las cosas –o quiere que las veamos los demás- quien habla de ellas”.

2.1. CRÍTICAS A LOS GOBIERNOS ANTERIORES

2.1.1. *Metáfora del edificio*

Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita, generales que antecedieron en el mando a la Junta de Gobierno cívico militar, eran calificados como personalistas y autócratas. En el caso de Medina, Betancourt asevera que “el desmoronamiento del régimen en el curso de escasas horas, revela cómo estaban minadas sus bases y cómo carecía de asideros en la opinión” (B1945b).

La política medinista suntuaria, ostentosa, la del hormigón y del cemento armado, fue grata al régimen como lo ha sido a todo gobierno autocrático que en piedra de edificios ha querido siempre dejar escrito el testimonio de su gestión, no pudiendo estamparla en el corazón y en la conciencia del pueblo. (B1945b).

No obstante, “la falsificación de la voluntad popular dismanteló las bases y resquebrajó la arquitectura del régimen”... (B1948).

Los precedentes, ejemplos de la metáfora del edificio, se vinculan a dos campos semánticos: el desempeño de Medina Angarita, cuyo gobierno, en palabras de Rómulo Betancourt, presentaba *bases socavadas, desmanteladas, que no aguantaban más*, y la construcción de algunas *obras suntuosas*, característica, según Betancourt, de los gobiernos personalistas y autoritarios para dar la imagen de progreso y bienestar. De igual forma, con esta misma figura se promete la *edificación de un nuevo gobierno* “serio, honesto y responsable” encima de “los escombros de un régimen repudiado por la conciencia de todos los venezolanos libres” (Betancourt, 1945b).

La del edificio, metáfora a la que se recurre en este contexto, al presentar analogías de fácil comprensión, resulta altamente funcional. Tiene relevancia óptima para los propósitos estratégicos y comunicativos del emisor porque justifica su participación en un hecho de fuerza: el golpe de estado. Se entiende, entonces, que no se le puede atribuir un débil valor de uso a este tropo cuya fuerza descriptiva ilustra dos eventos: el “desmoronamiento” de un régimen que tenía “minadas sus bases” y “la estructuración de un orden nuevo” sobre “los escombros del viejo”. Adicionalmente, los vocablos “desmoronamiento” y “resquebrajamiento” encubren el protagonismo de quienes participaron en la acción (pareciera que el hecho se produjo de manera espontánea) y atenúa la idea de golpe de estado.

2.1.2. Metáforas médicas

Las metáforas asociadas al ámbito de la medicina y las enfermedades también tienen una presencia importante. Suelen vincularse a la descripción de eventos negativos. Aludiendo al período de Medina Angarita, específicamente a la corrupción, Betancourt manifiesta que al régimen lo respaldaban “los sectores parasitarios del país”, los que no son burocracia eficaz, “los parásitos de la administración pública” (B1945c). La corrupción y el peculado se presentan como enfermedades que proliferan en Venezuela y han de erradicarse. En B1945c, Rómulo Betancourt, en su rol de presidente de la Junta de Gobierno, afirmaba: “venimos resueltamente a ponerle el termocauterio de la sanción a esa lacra purulenta de nuestra administración que se llama el peculado”. Vocablos como *parásitos, lepra, termocauterio, purulenta*, además de ser comprendidos fácilmente por los interlocutores, enfatizan el talante negativo de los hechos descritos y deslegitiman a sus protagonistas. Este efecto se acentúa al contrastar la actuación de los generales con lo prometido por Betancourt en su discurso: “...” usar agua y jabón en el manejo de los dineros públicos. (...) una inexorable labor profiláctica.” (1945b). Además alertaba que “Quien sea eficaz y honesto, quien no haya sido instrumento consciente o copartícipe de corruptelas”, podía “sentirse inmune a la remoción, sea cual fuere la filiación política que profesara antes de la revolución” (B1945b). “Este será un gobierno de manos limpias”. “Dejaremos el ejemplo de gobernar sin robar”. (B1945c).

2.1.3. Metáforas sanitarias

Mientras las irregularidades administrativas eran atribuidas a López Contreras, Medina Angarita y sus colaboradores, son aludidas con terminología propia de las enfermedades. La futura actuación de quienes asumen el gobierno se explica apelando a metáforas sanitarias, relacionadas con el aseo, la limpieza: *usar agua y jabón, manos limpias, labor profiláctica*. Al igual que las médicas, estas figuras recrean analogías de fácil comprensión porque aluden a experiencias y realidades vinculadas con actividades comunes. Un lenguaje simple para transmitir la idea de un gobierno pulcro en el manejo del erario público: “contrajimos con el pueblo la obligatoria responsabilidad de sanear el corrompido ambiente administrativo del país, luchando contra un vicio de seculares raíces: el peculado” (B1948). Concluido el trienio, se insiste en el hecho de que fue de “profilaxis administrativa” la labor de la junta.

Otro rasgo revelador de la ética que se atribuía la junta guarda relación con las elecciones llevadas a cabo para la Asamblea Constituyente, el Parlamento y la Presidencia de la República. Afirma Betancourt, en 1948, que esa “limpia consulta popular”, esos procesos electorales, “son los únicos auténticamente democráticos cumplidos en nuestra patria y parangoneables en su acrisolada pulcritud”. Se insiste en la sanidad del gobierno con el empleo de metáforas simples pero elocuentes: *acrisolada pulcritud y limpia consulta popular*. La reiteración de esta idea y su contraste con las figuras tomadas del discurso médico, que aluden a la corrupción con términos como *lepra y parásito*, marcan distancia con respecto a la dirigencia que les precedió y despiertan sentimientos de adhesión a la junta de gobierno. Legitiman las razones que sus miembros tuvieron para dar el golpe y deslegitiman la actuación de los gobiernos militares precedentes.

2.2. CARACTERIZACIÓN DE LA JUNTA REVOLUCIONARIA DE GOBIERNO: METÁFORA DEL CAMINO

Ya se ha expresado que revolución era el término con el que Betancourt denominaba la acción “plenamente justificada [por] la inmoralidad administrativa existente en el país” (B1945c), que condujo a un grupo de civiles y militares a tomar el poder por la fuerza. Se trataba, según él, de una “revolución convertida en gobierno” (B1945c), no de las periódicas insurgencias de montoneras bautizadas (...) con el sugerente rótulo de ‘revoluciones’” (B1948). En sus palabras, el ejército, la dirección de Acción Democrática (el partido político que fundó en 1931) y el pueblo se habían unido el 18 de octubre para “enderezar el torcido rumbo que veníamos trajinando desde los mismos días iniciales de nuestra era republicana” (B1945b). Acotaba que “La erradicación definitiva de los vicios políticos y administrativos que prevalecieron durante la dictadura y fueron substituidos por una democracia formal, falsificada e insincera, por los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita” era el objetivo básico de la revolución (B1945b). Ya triunfante, “estabilizada en forma definitiva”

había que insistir en los principios cardinales que la animaban: “reintegrarle al pueblo su soberanía, despersonalizar el ejercicio del poder y moralizar los negocios públicos” (B1948).

Las citas precedentes muestran un contraste entre dos acepciones del término revolución: el de montoneras que tienen como único propósito asaltar el poder, y el de revolución legítima con el pueblo y el ejército como protagonistas, cuya motivación fue sustituir una falsa democracia, sanear la administración pública y ampliar los derechos de los ciudadanos.

En cuanto a las metáforas, la del camino, de frecuente aparición en el discurso político, alude a la acción de corregir lo hecho por los regímenes militares: “enderezar el rumbo”, “desbrozar el camino”. Asimismo esta figura asume carácter eufemístico cuando en lugar de “golpe de estado” se denomina “atajo” la acción realizada para tomar el poder: la Junta de Gobierno se declara responsable “de haber arribado por el atajo de la insurgencia al ejercicio del poder” (B1948).

2.3. VENEZUELA: NACIÓN CENICIENTA

Un tercer tema que destaca en los discursos del trienio tiene que ver con la situación política, económica y social de Venezuela en 1945. A un día de la asonada golpista, Betancourt habla de la necesidad de superar “la situación de pueblo gobernado primitivamente, tribalmente”, resalta la condición del pueblo como víctima de los generales que han gobernado y lo describe como “cordero pascual y chivo expiatorio” que padece a causa de las pugnas entre quienes se disputan el poder (B1945a). Aclara que el vocablo pueblo no sólo tiene como referente “al hombre de blusa y alpargatas, sino a todos los sectores sociales desvinculados de las camarillas de la politiquería” (B1945a).

En materia económica, denuncia la precaria situación del país empleando para ello una metáfora harto elocuente y de fácil interpretación: *nación Cenicienta* de América Latina (B1945c). Crea el Consejo de Economía Nacional para que todos los ciudadanos debatan los problemas de la economía venezolana. Confía en lograr “una armónica conjunción de patrones y obreros en beneficio del pueblo y para impulso de nuestra raleada, deficitaria producción autóctona” (B1945b). También plantea la necesidad del “aporte de capitales importados para desarrollar [los] veneros inéditos de riqueza y para continuar la normal explotación de los que están en pleno desarrollo” (B1945b).

En 1948, concluido el proceso constituyente y llegando al final de su mandato, echa mano de la metáfora del edificio cuando asevera que el estado se ha “arquitecturado” según las normas de una Constitución “que sin hipérbole es de las más democráticas de América” (B1948). Y recurre una vez más a la metáfora del camino cuando sostiene que “se le han trazado nuevos rumbos (...) a la acción gubernamental” (B1948). Valiéndose del mismo tropo, finalizada su experiencia en la conducción del gobierno provisional, pide a todos los venezolanos “dignos

de tal nombre” tomar la vía “pacífica y civilizada del sufragio” y no “la azarosa senda de las asonadas” para “dirimir la cuestión del poder” (B1948).

2.4. PROPUESTAS, PLANES Y PROYECTOS DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Provechoso desde el punto de vista ideológico resulta también el cuarto tema importante en el corpus analizado. Específicamente lo vinculado con el programa de gobierno del trienio. Lo primero que enfatiza la junta de gobierno es que en el corto plazo en el que dirigirán al país apenas podrán “desbrozar el camino que habrá de recorrer el gobierno constitucional” que se conformará luego de la redacción de la nueva Carta Magna. Pero prometen erradicar la política suntuaria y “no edificar ostentosos rascacielos” sino “dar de comer más, vestirse más barato, pagar menos alquiler, mejores servicios públicos, más escuelas y comedores” (B1945b).

La metáfora del camino se erige en el tropo más idóneo para presentar la idea de inicio, de algo que está por hacerse. Pero además, “desbrozar el camino” implica asumir que existen obstáculos. La Junta comenzaría el recorrido, le trazaría “nuevos rumbos a la acción gubernamental”, en otras palabras, se trata apenas de las primeras acciones. No obstante, a juicio de Betancourt, los objetivos fundamentales se alcanzaron: “reintegrarle al pueblo su soberanía, despersonalizar el ejercicio del poder y moralizar los negocios públicos” (B1948).

3. *Segunda presidencia de Rómulo Betancourt: el quinquenio*

El 15 de febrero de 1948 Rómulo Gallegos asume la primera magistratura. En noviembre, un grupo de militares, entre los que se hallaba Marcos Pérez Jiménez, participante de la asonada del 45, le propina un golpe de estado. En enero de 1958, luego de diez años de dictadura, Pérez Jiménez abandona el país. Rómulo Betancourt regresa del exilio y opta a la presidencia, resultando vencedor.

A su llegada afirma que retornó por la necesidad de trabajar con el partido (Acción Democrática) y el pueblo para “restablecer definitivamente el régimen democrático y representativo luego de diez años de oprobio” (B1958a). Con la metáfora de la guerra, describe el derrocamiento de Pérez Jiménez como una lucha, una “gloriosa epopeya de la reconquista de la libertad” (B1958a). La misma figura le permite explicar que la “insurrección popular” del 21 al 23 de enero fue precedida por la “rebelión de Maracay”, el primero de enero. Allí se daría inicio al “choque entre la dictadura superarmada y el pueblo con el respaldo de las fuerzas armadas” (B1958a). En la misma tónica hace mención de dos luchas llevadas a cabo para acabar con Pérez Jiménez: una legal –sufragio- y otra clandestina o de resistencia que dejó cadáveres que “cayeron en el frente de batalla”. Combinando metáforas bélicas con la metáfora del camino, reconoce que “la encendida pugnacidad en la lucha política le barre el

camino a la barbarie para que irrumpa y se apodere de la República”, por eso propone *el debate público, los torneos cívicos y la discusión del altura*. Además, afirma que a pesar de que se habla de “un abismo insalvable abierto entre la Venezuela que viste uniforme y los seis millones de venezolanos que visten de saco o blusa”, no hay tal.

Transcurrida una década, en el discurso de Betancourt se mantienen varios tópicos del trienio: los problemas del país, un balance de ellos y sus posibles soluciones. Respecto a las figuras con las que se construye el entramado retórico del texto, se observa, nuevamente, la incorporación metáforas conceptuales relevantes para focalizar la atención de los receptores: en este caso, las bélicas y las del camino. Las primeras con el propósito de presentar dos concepciones de país: una militar y otra civil. La estructuración argumentativa para deslegitimar la primera y legitimar la segunda se sustentó en conceptos metafóricos vinculados al ámbito de la guerra que respaldan la argumentación del emisor: los gobiernos autócratas, personalistas y militaristas han de combatirse para liquidar sus vicios. Pero esto ha de hacerse en un “campo de debate” o “lid comicial”.

De igual manera ocurre con la noción de camino, presente en metáforas muy productivas desde el punto de vista pragmático. Se está planteando una confrontación entre dos modelos de nación, ganado el espacio necesario se comienza a transitar la vía para llegar al paradigma deseado. En ella hay “abismos”, “escollos”, “trabas” que deben barrerse. Estas expresiones metafóricas derivadas de la metáfora de la guerra resultan relevantes organizadores argumentales que promueven una forma de razonamiento a través de un mínimo esfuerzo para captarlas. En otras palabras, cumplen con la condición del mayor efecto y el menor esfuerzo de procesamiento para comprenderlas. Ejemplo de ello, la oposición entre el sufragio como “vía pacífica y civilizada”, y los golpes de estado vistos como “azarosa senda”. Al emplear este tropo hay un conocimiento compartido entre los participantes del evento comunicativo que facilita la comprensión más allá de lo explícito.

En el discurso de cierre de campaña resaltan las metáforas bélicas cuando denomina *lid, debate y torneo* a la campaña. Sin embargo, Betancourt enfatiza el carácter civilizado y el tono sereno que esta tuvo. La del camino complementa la descripción de lo ocurrido cuando expresa que en ningún momento se abrieron “zanjas de odio” entre los distintos candidatos y cuando asevera que todos los sectores tienen algo que aportar “en el momento de trazarle rumbos, de señalarle caminos a la administración pública” (B1958b). Nótese la similitud con los discursos del trienio en los que la metáfora del camino conlleva la idea de senda, de recorrido que apenas comienza. A esta se suma la del edificio pues Betancourt manifiesta su deseo de que el partido ganador forme un gobierno de “ancha base y sólida base de unidad venezolana” (B1958b). El tema de la corrupción resulta central también en esta alocución. Con figuras asociadas al campo semántico de la medicina manifiesta que en Venezuela se debe “cauterizar de una vez por todas esa llaga purulenta del peculado” (ibid). En síntesis,

este discurso –como los otros– incorpora metáforas cognitivas con implicaturas fuertes que le permiten explicar temas como la situación del país, la corrupción y los planes que propone para solventar los problemas denunciados. Podría aseverarse, siguiendo a Chilton e Ilyin (1993), que desempeñan una función heurística, en virtud de que ayudan a la comprensión de los hechos expuestos ante sus seguidores. Además, facilitan la estructuración del discurso omitiendo el pesado lenguaje de la economía, la sociología u otras disciplinas que ante su auditorio podrían resultar densas. Recurrir a metáforas médicas, por ejemplo, proporciona premisas conceptuales para justificar la lucha contra la corrupción. En palabras de Cuvardic (2004, p.1208), estas figuras “canalizan propuestas políticas y contribuyen a su estructuración discursiva y a su eficacia persuasiva”.

El 13 de febrero de 1959, en su toma de posesión, Betancourt asume ante el país el compromiso de “inmunizar a Venezuela” contra la recurrencia dictatorial y actuar contra los “brotos aislados de inestabilidad” que podrían atentar contra la democracia. Ambas, metáforas médicas. Y nuevamente la del camino asume el rol de acompañar el compromiso del diseño de un modelo de nación que impida “retroceder” o “desviarse” de la constitucionalidad. La misma expresión se utiliza para atacar el personalismo y destacar la importancia de la opinión pública porque “le impide al gobernante desviarse hacia el ensimismamiento ególatra, hacia la vacua presunción de infalibilidad”. Asimismo, con esta figura ratifica lo que reiteradamente había manifestado en la campaña electoral en cuanto a la exclusión del Partido Comunista de Venezuela de todos los cargos públicos en los que se influya “en los rumbos de la política nacional e internacional”. Con este tropo, también se insiste en la deslegitimación del oponente cuando Betancourt declara que Pérez Jiménez dejó a Venezuela “al borde de la bancarrota”. Finalmente, un par de temas de capital importancia en el discurso de Rómulo Betancourt, se presentan en esta alocución con una metáfora sanitaria: el de la corrupción y el de la frontal oposición a los regímenes dictatoriales. Ante conductas apegadas a estas actuaciones exige tender “un riguroso cordón sanitario”.

Tras cinco años de dificultades, entre las que descollan insurrecciones por parte de grupos de izquierda y de derecha, hallamos un texto en el que se repiten las figuras que aluden al camino, la construcción, la sanidad y el ámbito de las enfermedades. Al comienzo, Betancourt realiza el recuento de los tropiezos que hubo “para asegurar el tránsito normal de la Presidencia de un ciudadano electo por el pueblo a otro cuyo mandato nace del mismo limpio e inobjetable origen comicial” (B1964). Esto, en virtud de los numerosos intentos de arribar al poder por “el atajo” de la asonada. No obstante, elogia el valor de las Fuerzas Armadas leales, quienes ayudaron al gobierno a resistir tanto las intentonas de cuartel, “fáciles de aislar y dominar” como las revestidas de “un atuendo revolucionario”, apoyadas y financiadas desde La Habana, según Betancourt. Estas últimas dirigidas por “sedicentes revolucionarios” cuya “única vía trajinable era la del asalto armado al poder”.

Los ejemplos anteriores, en los que sobresale la metáfora del camino, sumados a los de los restantes discursos que integran el corpus, permiten constatar la existencia de lo que Coelho (2007) denomina redes metafóricas cognitivas discursivas que desempeñan una función pragmática. Se trata de la reiteración de metáforas pertenecientes a un mismo campo conceptual, de desdoblamientos cognitivos y discursivos de una misma metáfora o proposición metafórica superordenada. Cuando esto ocurre, afirma Coelho, existe metaforicidad discursiva.

A la del camino se suman las médicas y las sanitarias, también reiterativas, y que en este último texto se incrementan. Algunos otros ejemplos: “virus totalitario de extrema derecha e izquierda”, “terapéutica de la cirugía de hierro” y “doble acción de pinzas” para combatirlo, necesidad de “antídotos” para evitar el contagio, “moralidad administrativa”, “profilaxia administrativa”, “manejes sucios”, “malolientes signos”, manejo “aséptico” de los fondos públicos.

Como balance del análisis e interpretación de los discursos del trienio y del quinquenio puede afirmarse que el sistema conceptual sobre el cual se erigen se halla constituido por figuras que se repiten permitiéndole definir realidades y facilitar la intelección de los conceptos que se propone hacer llegar a su audiencia. Además, tal repetición enfatiza significados ideológicos que legitiman o deslegitiman sectores o grupos políticos, despierta sentimientos y propone actuaciones. Un aspecto de interés reside en que, a pesar de insistir en los mismos tropos, lo que importa es el efecto pues el contexto les aporta historicidad a la vez que subjetiviza su producción y recepción. Con sus metáforas, Betancourt modela la construcción de sentido, el razonamiento y los mecanismos de análisis de los receptores al formar y comunicar las percepciones de la realidad que desea imponer. Se trata de patrones metafóricos presentes en textos que portan juicios implícitos e imponen una perspectiva; justifican acciones, simplifican el discurso, lo que incide en su mayor relevancia. En síntesis, como recurso retórico, estas metáforas conceptuales influyen en las dimensiones interaccionales del discurso presidencial.

4. Las metáforas en el discurso de Hugo Chávez

4.1. PRIMER GOBIERNO: DE LA TOMA DE POSESIÓN A LA RELEGITIMACIÓN

Hugo Chávez se dio a conocer cuando encabezó un frustrado golpe de estado el 04 de febrero de 1992. Gobernaba en ese momento Carlos Andrés Pérez, quien desde febrero de 1989 ejercía la presidencia por segunda vez. Luego de la intentona golpista, Chávez va a la cárcel. Dos años después el Presidente Rafael Caldera le otorga el sobreseimiento y queda en libertad. Inicialmente se resiste a participar en elecciones, pero luego decide competir en los comicios de 1998 y obtiene la mayoría de los votos.

En esta sección del trabajo se analizarán las metáforas de un grupo de discursos emitidos por Chávez que cubren dos períodos presidenciales: el primero desde febrero de 1999 hasta julio de 2000, cuando se le relegitima luego de haberse aprobado una nueva Constitución; el segundo desde julio de 2000 hasta diciembre de 2006.

4.1.1. El referéndum como escenario de lucha en el tránsito hacia la revolución: metáforas bélicas y metáfora del camino

El 04 enero de 1999, como presidente electo, Chávez dedica una larga alocución a lo que fue la oferta más importante de su campaña electoral: la propuesta de una Asamblea Constituyente que redactase una nueva Constitución. Para ello designa un comando de campaña que ejecutará su estrategia a los fines de alcanzar el objetivo propuesto. Como nuestro interés radica en el estudio de las metáforas conceptuales, a continuación se presentan las categorías de mayor presencia en este texto.

Las bélicas se hallan entre las más conocidas metáforas conceptuales. En este discurso, Chávez las aprovecha para caracterizar tanto los eventos ocurridos como los que habrán de venir. Su empleo, con variados matices, construye un escenario de peligro que refuerza el discurso justificador de la guerra, y su uso frecuente demuestra su importancia medular, convirtiéndose en metáforas estructurales en virtud de que se apoyan en un concepto, el del combate, para delinear o presentar otros. Una muestra de ello se evidencia en las siguientes expresiones: hay que comenzar el año “con una fuerte dosis de ofensiva política”, “la batalla verdadera apenas comienza”, la campaña electoral fue “un combate más”, “la batalla de 1998 fue hermosa” (CH1999a). Cuando alude a los que adversan la propuesta de la Constituyente porque aún defienden la Constitución de 1961 declara: “Ahora se han replegado a lo que yo considero su última línea de resistencia, tienen derecho a resistir. Que resistan pero la ofensiva nuestra será implacable. No hay marcha atrás” (CH1999a). Critica a quienes “quieren atrincherarse en legalismos absurdos” y dice que serán derrotados pues “el ataque va en firme” (CH1999a).

La del camino, que como se ha dicho se relaciona con el tiempo y la proyección de planes, le permite a Chávez aseverar que “no hay marcha atrás” en su propuesta”, que “el camino venezolano de la revolución ya está trazado” y que “paso a paso se van marcando las líneas de lo que viene”. En fin, para enfatizar que el “rumbo a la Asamblea Constituyente” es el “rumbo a la Venezuela nueva”. Y que “no hay retroceso ni marcha atrás” (CH1999a).

4.1.2. El contexto catástrofe en el discurso de investidura: metáforas apocalípticas y médicas

El 02 de febrero, casi un mes después de la creación del comando constituyente, toma de posesión de la Presidencia en el Congreso Nacional. Cuando se

revisan las palabras de Hugo Chávez en esta intervención se localiza un término que reiteradamente aparece: crisis. Un conjunto de metáforas apocalípticas, vinculadas con desastres naturales, le permite al presidente recrear una reseña histórica de la situación del país: la crisis –según él- se inicia en los años 70, fue primero moral, luego económica y, por último social. Las tres generaron otra: “inevitable como la erupción de los volcanes, la rebelión militar de 1992” (CH1999b). De este modo Chávez justifica el frustrado golpe de 1992 contra el gobierno constitucional de Carlos Andrés Pérez. Como un evento inevitable.

Asimismo, también con el término crisis, propio de la jerga médica, expresa que la crisis de los 70 “fue la gran crisis (...) la crisis más profunda” que “siguió galopando como un pequeño cáncer (...) no (...) extirpado a tiempo y así llegaron los años 80”, “el cáncer carcomió instituciones, carcomió el modelo económico”...”mientras no curemos ese mal seguiremos hundiéndonos en la catástrofe” (CH1999b). Se trata de metáforas médicas que focalizan aspectos de un concepto que se adapta a los propósitos del hablante. Comparar la crisis con enfermedades, en este caso el cáncer, activa nociones del sentido común muy gráficas para explicar los acontecimientos. Y además de rechazo, generan temor y angustia.

4.1.3. Un proyecto sin marcha atrás: metáfora del camino y metáfora del edificio

El cuadro de la situación de Venezuela presentado a quienes lo escuchan se complementa con otra metáfora, la del camino: todos en el país estamos “dando tumbos (...) zigzagueando”, dando “marchas y contramarchas”, en un “laberinto” (CH1999b). En virtud de ello, Chávez propone un proyecto ante el cual “No hay marcha atrás”. Y afirma: “Yo estoy seguro que (...) ese pueblo que está allí resucitado va a buscar sus caminos, hoy recuperó credibilidad en una oferta, en una propuesta, en un camino” (CH1999b). Esta figura, la del camino, destaca también en la alocución del 24 de abril de 1999 en la que se convoca a los venezolanos para que participen en el referéndum para la Asamblea Constituyente, punto de partida para “la transformación radical del estado y del sistema político venezolano”, “hecho cumbre que marcará (...) la senda de la Venezuela del siglo XXI” (CH1999c). Meses después, el 15 de diciembre de 1999, luego de aprobarse la nueva Constitución Nacional, el presidente se dirige al país y en dicha transmisión emplea metáforas médicas asociadas con la vida y la muerte para ilustrar lo ocurrido: ...“ha nacido una nueva República, ha nacido la República Bolivariana de Venezuela. Sin embargo, debo decir (...) que el parto (...) ha sido con dolor” (CH1999d). En virtud de que durante más de una semana pertinaces lluvias azotaban al país, especialmente al estado Vargas, aprovecha la ocasión para responsabilizar de los daños “a los cuarenta y tantos años de régimen que hoy terminan”, “día de fin y de comienzo” y agrega “ahora viene el tiempo de una república de hombres libres, de un estado responsable, democrático y de un pueblo libre que tiene derecho a ser feliz y

a vivir con dignidad” (CH1999d). Como de inicios se trata, la metáfora del edificio, que en palabras de Wei-Lun y Ahrens (2008) destaca el progreso hacia objetivos a largo plazo y llama a cooperar, se hace presente en este discurso de Chávez: “Ahora es cuando hay Venezuela por construir”. Y enfatiza en que un país destruido requiere “construir una democracia verdadera”, “construir una economía para todos”, “construir una economía sana” (CH1999d).

4.2. SEGUNDO GOBIERNO DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS (2000-2006)

4.2.1. *Abril de 2002: de la metáfora de la guerra a la del camino*

La aprobación de la nueva Carta Magna condujo a la relegitimación de todos los poderes. En julio de 2000 se llevan a cabo elecciones que nuevamente dan a Chávez como ganador. Muchos eventos tuvieron lugar durante este segundo gobierno pero a los fines de este trabajo se han tomado los vinculados con los sucesos de 2002 (año del golpe de estado contra Chávez), el referéndum presidencial de 2004 y la reelección en diciembre de 2006.

El 2002 fue un año de conflictos. El descontento de numerosos opositores se tradujo en protestas generalizadas, amenazas de paro e incluso una asonada con participación de civiles y militares. Tanta significación tuvieron esos hechos, especialmente el golpe de estado, que desde entonces se erigieron en la referencia obligada de los discursos del Presidente, sobre todo si se trataba de deslegitimar a sus adversarios políticos a quienes desde ese momento no sólo se les denominará, *escuálidos y oligarcas* –como ya se hacía– sino *apátridas, terroristas y golpistas*, entre otros denuestos.

Con motivo de un paro nacional promovido por la oposición el 09 de abril de ese año, Chávez se dirige al país para informar “de manera no sesgada” lo que ocurre (CH2002a). Afirma que 2002 será el año de consolidar la revolución bolivariana, “movimiento pacífico y democrático que no tiene vuelta atrás”. Enumera los logros de su gobierno “revolucionario”: la Constituyente, la relegitimación de los poderes, el nacimiento de la V República y la aplicación de la nueva Constitución para “la transformación lenta y progresiva” del país (CH2002a). Sirviéndose de la metáfora de la guerra asegura que ese día el pueblo ha dado una “gran batalla” porque la paralización decretada no se había cumplido, lo que demostraba que “a Venezuela no la para nadie” y menos un reducido número de “oligarcas, corruptos y politiqueros de oficio”. Esa misma metáfora le permite subrayar que luego de “bastantes luchas” él llegó al poder “derrotando de manera limpia a las cúpulas políticas y oligárquicas que casi destrozan la patria de Bolívar” y declara que está “luchando por el futuro de los nietos”. En alusión al fracaso del paro insiste con la misma figura: “los hemos derrotado y (...) cada vez que se les ocurra llamar a paro nosotros vamos a trabajar más y a seguirlos derrotando en la calle y en las fábricas y en las empresas y en todas partes”. Finaliza agradeciendo al pueblo “por esta batalla de hoy” y reconociendo “la victoria de hoy”.

Aun cuando las metáforas bélicas tienen reiterada presencia en la comunicación política, en el caso de Chávez resulta difícil no asociarlas con su formación militar. A esto se suman las funciones atribuidas a estas metáforas al vincularlas con prácticas sociales de poder, entre ellas, crear presión para unificar grupos, solidarizarlos y movilizarlos (Steinert, 2003). Cuando Hugo Chávez se dirige a sus seguidores con la primera persona del plural, “los hemos derrotado”, se presenta como uno más del grupo a sabiendas de que así los sensibiliza, ejerciendo el liderazgo. A este rasgo de movilizar gente ante una situación de emergencia o un enemigo común, Steinert (2003) también añade otros propios de estas figuras: se conectan con emociones fuertes y valores sociales y atraen a las masas. Igualmente se les usa para movilizaciones de baja intensidad.

El mismo mes de abril, el día 11, hubo un golpe de estado contra Chávez que solo duró 48 horas. El día 14 se le restituye en la Presidencia, luego de lo cual se dirige al país. Expresa no salir de su asombro ante lo ocurrido, agradece al pueblo y a los soldados que “sin tiros ni sangre” repusieron todo en su sitio y pidió a la gente que se mantenía en las calles regresar a sus casas. Adicionalmente, llama a la concertación y a la rectificación por parte de todos (CH2002b).

En este discurso la metáfora del camino tematiza dos ideas centrales: la necesidad de corregir, de enmendar, y el llamado a retomar el curso del proyecto ya iniciado. Esto puede verificarse cuando Chávez declara “vamos a reflexionar sobre la marcha y a continuar trabajando”, cuando pide a los medios que vuelvan “a los carriles de la razón” y cuando informa que antes de lo sucedido había aceptado la renuncia de la directiva de Petróleos de Venezuela “para abrir el camino a [su] recomposición”. Respecto a la consecución del proceso afirma que “hay un proyecto en marcha que no tiene vuelta atrás”, el pueblo se ha convertido en actor histórico que construye un nuevo camino”, “llamo a los hombres y mujeres que me siguen en este camino a que no caigan en el extremo de los opositores”, “llamo a que continuemos la marcha a paso de vencedores”.

4.2.2. El referéndum presidencial o Batalla de Santa Inés

El discurso de aceptación del referéndum presidencial emitido el 03 de junio de 2004 se estructura a base de metáforas bélicas, lo que se evidencia cuando convoca a la Batalla de Santa Inés e insta a “defender con la espada” los intereses del pueblo venezolano en la “verdadera batalla del revocatorio presidencial” (CH2004). En palabras del primer magistrado todo el pueblo venezolano va a demostrar nuevamente “de lo que es capaz para derrotar una oligarquía que pretende adueñarse de nuevo de todos”. Sin embargo, asevera que hasta el momento pueblo y gobierno no han sido derrotados por la oposición, más bien esta “tiene que celebrar que (...) ha derrotado las bajas pasiones, y ojalá para siempre”.

Cabe hacer notar que para Chávez este no se parece a cualquier combate sino a la mencionada contienda: hay que seguir la estrategia de Zamora,

“modelo de cómo una fuerza adversaria es conducida, es llevada, se le niega el avance por otras direcciones y es conducida hasta una posición donde se va a dar la batalla definitiva”. Por último, luego de continuas y reiteradas expresiones metafóricas de corte similar finaliza con estas palabras:

Voy a terminar convocando a mi pueblo para esta nueva batalla (...); voy a terminar pidiéndole a la oposición que vayamos a la batalla respetando las reglas (...) nos veremos pues, en esta batalla de Santa Inés, batalla limpia, batalla pacífica, batalla democrática. El pueblo venezolano está en batalla de nuevo, y yo los llamo (...) adelante, a pasos de vencedores (...) es sólo una nueva batalla, lo que nos espera es una nueva victoria. (CH2004)

4.2.3. El partido único y la reforma constitucional: vías para la construcción del socialismo

El último texto que examinaremos, el discurso sobre el partido único, emitido por Hugo Chávez el 15 de diciembre de 2006, luego de su reelección, se inicia con un agradecimiento a todos quienes se esforzaron para obtener el triunfo del 03 de diciembre y recuerda que en 1999, siete años atrás, se aprobaba la Constitución vigente. Como es su costumbre, evoca figuras históricas y religiosas, hasta llegar a lo que constituye el tema de dicha alocución: ratificada su victoria debe continuarse la batalla por la consolidación del “proyecto socialista que (...) viene pregonando desde hace varios años” (CH2006). Combinando la metáfora de la guerra con la del camino afirma: “el camino que viene estará lleno de batalla, pero igual, a cada batalla obtendremos el trofeo de la victoria”. Y reitera:

Así que vengan las batallas que tengan que venir, las enfrentaremos, las libramos, con altura, con grandeza de pueblo digno de Simón Bolívar, y ofrendaremos a la patria nuestras victorias, (...) a nuestros hijos, a los hijos de nuestros hijos, a las futuras generaciones la victoria, el camino de la victoria (Ibid)

De este modo transmite su certeza de que se va en la dirección correcta y de que pese a las dificultades se obtendrá el triunfo.

Otros ejemplos de metáforas bélicas se hallan diseminados en el texto no sólo vinculados al evento electoral sino para reseñar lo acontecido desde muy temprano el 3 de diciembre, día de la elección presidencial referido como el 3D. Hábilmente, las referencias a la cantidad de votos obtenidos en esos comicios le permiten entrar en el tema central de su alocución: la creación del partido único, resultado de la suma de todos los grupos que lo apoyan.

Una metáfora dota de esqueleto formal a la propuesta presentada, la del edificio, asociada a la realización de proyectos y objetivos no inmediatos. Con ella, el presidente Chávez destaca la importancia del socialismo: “estoy convocando a que construyamos el socialismo (...) desde abajo, un socialismo

endógeno, nuestro modelo socialista”, “hemos comenzado a construirlo, pero apenas, bueno, es que ni siquiera ha nacido”. Advierte que el socialismo “es un proceso de todos los días, de construcción diaria” y el que soñamos —dice depende de las circunstancias nacionales e internacionales.

Luego del preámbulo que justifica la necesidad del partido para la construcción del socialismo expresa que para la nueva era que se inicia “necesitamos (...) una estructura política, un instrumento político que se ponga al servicio del pueblo y la revolución, al servicio del socialismo”. Por eso convoca al país “a construir un instrumento político unitario”. Chávez enfatiza en que el venezolano ha de ser diferente a otros y demanda hacer “el levantamiento (...) para ir dando forma desde abajo a esa estructura” que resultaría de transformaciones económicas, ética socialista, igualdad, solidaridad, “elementos fundamentales del socialismo, de nuestro socialismo en construcción”. Otra exigencia de su propuesta residía en la incorporación de los indígenas, a quienes debía pedírseles ayuda para que cooperasen “con la construcción del proyecto socialista originario”.

Hay un aspecto muy importante tratado en este discurso que también se justifica con la metáfora del edificio: la propuesta de reforma constitucional, inminente “para crear las bases de una nueva república”. En opinión de Chávez, la Carta Magna aprobada en 1999 tenía siete años y necesitaba “algunos cambios para transitar esta nueva etapa”.

Consciente de que no todos quienes lo respaldaron hasta entonces aceptarían sumarse a sus propuestas acude a la metáfora del camino y expresa su voluntad de dejarlos “seguir su camino”, no sin advertir que en revolución “los instrumentos políticos (...) deben ir marchando al ritmo del proceso revolucionario, (...) de los cambios, de las aceleraciones revolucionarias” y que la unidad constituye “una de las vías para fortalecer el poder”.

5. *Comparación entre las metáforas de Rómulo Betancourt y de Hugo Chávez*

En las intervenciones de Rómulo Betancourt y de Hugo Chávez Frías se hallaron numerosas metáforas conceptuales, no obstante se habrán de comparar únicamente las del camino, las del edificio, las bélicas, las médicas y las sanitarias.

El camino metaforiza la ruptura con el pasado y el advenimiento de otros tiempos, por tal razón, entre los recursos retóricos de los políticos se encuentra la figura del viaje, referida a un desplazamiento entre un punto de partida y otro de llegada para el cual deben persuadir a mucha gente de acompañarlos, convenciéndola de su utilidad y validez (Charteris Black, 2005). Tanto en el trienio como en el quinquenio, esta metáfora es empleada por Betancourt para contraponer dos modelos de país: el militarista, considerado retroceso político y social, y el civil, calificado como pacífico, producto del sufragio. En el discurso de Chávez, dicho tropo tiene presencia desde el inicio de su primera campaña

electoral (1998) para defender la necesidad de una nueva Constitución, única vía para llegar sin violencia a lo que consideraba democracia verdadera. Alcanzado esto, el camino pasó a ser el de la revolución y el socialismo.

La metáfora del edificio, criticada por Althusser (1988) por considerar que se limitaba a representar descriptivamente la naturaleza del estado, también genera variedad de patrones metafóricos ideológicamente motivados. Con ella se construye un campo metafórico que permite desarrollar razonamientos con valor argumentativo que tienen el propósito de dar a conocer las transformaciones propuestas. Betancourt la emplea para aludir al fracaso de los regímenes militares y a la necesidad de instaurar un estado con bases democráticas. En el discurso de Chávez suele vincularse con acciones proyectadas hacia el futuro. Muy especialmente le sirve de soporte para exponer su propuesta de construcción del socialismo.

Uno de los sistemas conceptuales de mayor presencia en el discurso político es el de la guerra y los textos analizados no contradicen este hecho. Rómulo Betancourt, con esta figura, compara dos modelos de país, el militar y el civil; cuestiona el manejo irregular de los dineros del estado y censura los delitos electorales. En su segunda presidencia se suma a estos tópicos el de la subversión de izquierda y derecha. Cabe hacer notar que en el caso de Betancourt el combate a la subversión no se patentizó únicamente a nivel retórico, también tuvo su correlato en violentas acciones hacia quienes protagonizaron hechos de fuerza contra su gobierno.

Aunque algunos estudiosos sostienen que la metáfora de la guerra se usa inconscientemente (Bernardez, 2008), otros le atribuyen su empleo a una particular cosmovisión y piensan que detrás del uso rutinario podría existir una real intención (Cebrián, 2005; Billig y Mac Millan, 2005). Opinamos que Hugo Chávez se ubica en el segundo grupo y que su condición de militar motiva ideológicamente el empleo de tales tropos que se integran cognitivamente a su discurso. Con ellos justifica argumentativamente sus actuaciones y proyectos, y su mensaje amplía su potencial retórico, cognitivo y emocional.

Por último, las metáforas médicas y las éticas o sanitarias, instrumentos idóneos para estigmatizar al contrario y expresar contenidos ideológicos, explotando su sentido connotativo (Díaz Rojo, 1994), le permiten a Rómulo Betancourt rechazar la corrupción, adversar los regímenes dictatoriales, describir la situación del país. Chávez, al asumir su primera presidencia, las incorpora a su alocución de investidura también para criticar la corrupción y el estado en que había recibido al país. Esta coincidencia entre ambos mandatarios confirma que esta clase de metáforas posee alto rendimiento cognitivo en virtud de que omiten explicaciones al tiempo que actúan como mecanismos simplificadores del discurso. Al incorporarlos, no se limitan a despertar sentimientos de rechazo en los receptores del mensaje, sino que resultan efectivos para justificar acciones. Además, las llamadas metáforas médicas comunican urgencia y movilización

pública (Chiang y Duann ,2007), de modo que con ellas se pueden presentar como inminentes algunas decisiones y actuaciones.

6. Conclusiones

El análisis realizado muestra que la metáfora conceptual en el discurso político refleja el modo en que se concibe un tema determinado y se desempeña como mecanismo de construcción de realidades que simplifica y hace inteligible la comunicación. Además, suscita emociones, fungiendo de puente entre lo racional y lo afectivo, e incluso puede guiar comportamientos, lo que evidencia el amplio rango de sus funciones.

Cada metáfora conceptual, en conjunto con sus respectivas expresiones metafóricas, facilita la aprehensión de conceptos para la delimitación de categorías de análisis del discurso político. Asimismo, revela postulados axiológicos subyacentes.

La llamada metáfora política proviene del sistema conceptual ordinario, en virtud de ello su efecto cognoscitivo es mayor que el de otra clase de metáforas porque exige menor esfuerzo de interpretación, al tiempo que busca provocar efectos contextuales en el entorno cognitivo del receptor. El impacto sobre los destinatarios no se asocia únicamente a los contextos compartidos entre emisor y receptor sino a su persistencia en el discurso a través del tiempo.

Una misma metáfora conceptual puede proyectarse de diferentes maneras. Esto revela que las expresiones metafóricas vinculadas a cada concepto se conectan con la experiencia de los emisores y muestran la perspectiva desde la que ellos conciben los hechos.

En los textos de Rómulo Betancourt tienen máxima relevancia las metáforas sanitarias y las médicas, adecuadas para exponer temas vinculados con la ética de los ciudadanos, en particular de la clase dirigente. Tales figuras desempeñan la función estratégica de deslegitimar a los regímenes militares y de justificar acciones y sanciones en contra de éstos. También se les emplea para adversar gobiernos totalitarios de izquierda o derecha, denunciar delitos electorales y suscitar la censura de la población ante situaciones de esta índole. La metáfora del camino y la del edificio tienen otra finalidad: desmarcarse de las características de los gobiernos militares y proponer cambios en el modelo de estado y en su conducción. En cuanto a las bélicas, acompañaron muchas de sus actuaciones al tiempo que complementaron la imagen de firmeza que buscaba intimidar a quienes disientían del gobierno y lo manifestaban violentamente. En conjunto, todas estas metáforas son portadoras de los ideogramas del expresidente Rómulo Betancourt. La metáfora de la guerra posee máxima relevancia en los discursos del Presidente Hugo Chávez. Su condición de militar se muestra en la especificidad de la terminología con la que construye las expresiones metafóricas. Funcionan a manera de urdimbre en sus intervenciones con el propósito de cohesionar grupos, enfrentar posturas disidentes y apelar a las emociones de

los receptores, animándolos o atemorizándolos, según se trate del propio grupo o del contrario. Se asocian a conflictos en los que la política se concibe como zona de guerra. El lenguaje castrense, unido a una actitud pugnaz, forma parte de su estrategia de acción política y evidencian una concepción militarista del estado. En cuanto a las restantes categorías, con las sanitarias y las médicas alude a temas como la corrupción y la situación del país. Aunque relevantes, lo son menos que las bélicas: el tema político las desplaza. Por último, la del camino y la del edificio le permiten desmarcarse de los gobiernos que lo antecedieron y delinear su proyecto de país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTHUSSER, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BILLIG, M. y MAC MILLAN, K. (2005). Metaphor, idiom and ideology: the search for “no smoking gums” across time. *Discourse & Society*, 16, pp. 459-489.
- CEBRIÁN, S. (2005). Papel de la metáfora en el discurso ordinario. [Documento en línea] Disponible: www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi8/hum/2.pdf [Consulta: 15-07-05].
- CHIANG, W. y DUANN, R. (2007). Conceptual metaphors for SARS between whom? *Discourse & Society*, 18, pp. 579-601.
- CHILTON, P. e ILYIN, M. (1993). Metaphor in political discourse: the case of the “common European house”, *Discourse & Society*, 4, 1, pp.7-31.
- CHUMACEIRO, I. (2004). Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 4, 2. pp. 91-113.
- COELHO, S. (2007). Metáfora e argumentação: uma abordagem cognitivo-discursiva. *Linguagem em (Dis)curso*, 7, 3, pp. 487-506.
- CUENCA, M. y HILFERTY, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- CUVARDIC, D. (2004). La metáfora en el discurso político. *Reflexiones*, 83, 2, pp. 1021-1209.
- DÍAZ, F. (1999). Una aproximación al uso de la metáfora en la publicidad británica y en la española desde la teoría de la relevancia. *Pragmalingüística*, 7, pp.45-64
- DÍAZ ROJO, J. (1994). Las metáforas sobre la situación política española en la primavera de 1994 a través de los medios de comunicación. *Español actual*, 62, pp. 55-66.
- HERNÁNDEZ, M.L. (2004). La metáfora política en la prensa venezolana: un estudio lingüístico cognitivo. *Opción*, 20, 44. pp. 56-77.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LIZCANO, E. (2008). Narraciones de la crisis: viejos fetiches con caras nuevas. [Documento en línea] Disponible: Archipiélago (83-88) www.archipiélago-ed.com [Consulta: 23-11-08]
- MOLERO, L. (2002). El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático. *Convergencia*, 29. pp. 56-99.
- MOLERO, L. (2009). La metáfora en el discurso político venezolano, en M. Shiro,

- P. Bentivoglio y F. D. Erlich (compiladoras) *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*, 305- 332. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- SANTIBÁÑEZ, C. (2009). Metáfora y argumentación: lugar y función de las metáforas conceptuales en la actividad argumentativa. *Signos*, 42, 70, pp. 245-269.
- SPERBER, D. y WILSON, D. (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognoscitivos*. Madrid: Visión.
- STEINERT, H. (2003). The indispensable metaphor of war: on populist politics and the contradictions of the state's monopoly of force. *Theoretical criminology*, 7, 3, pp. 265-291.
- THOMPSON, J.B. (1993). *Ideología y cultura moderna*. México: UEM Xochimilco.
- WEI-LUN, L. y AHRENS K. (2008). Ideological influence on building metaphors in Taiwanese presidential speeches. *Discourse & Society*, 19, pp. 383-408.
- WODAK, R. y MEYER, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

APÉNDICE: LOS TEXTOS DE BETANCOURT Y CHÁVEZ EMPLEADOS EN EL ANÁLISIS

- BETANCOURT, R. (1945a). Conferencia pronunciada en el Teatro Olimpia de Caracas. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/rbetancourt/1945.asp> [Consulta: 10-02-05].
- BETANCOURT, R. (1945b). Discurso del mitin del 17 de octubre de 1945. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/rbetancourt/1945.asp> [Consulta: 10-02-05].
- BETANCOURT, R. (1945c). La razón y propósito de la revolución de octubre. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com> [Consulta: 10-02-05].
- BETANCOURT, R. (1945d). Betancourt explica qué estaba haciendo y qué iba a hacer el nuevo gobierno venezolano. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/rbetancourt/1945.asp> [Consulta: 10-02-05].
- BETANCOURT, R. (1948). Discurso de fin de gobierno trienal. En N. Suárez Figueroa (Comp.). (2006) *Rómulo Betancourt. Selección de escritos políticos*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt. pp. 230-247.
- BETANCOURT, R. (1958a). Reencuentro con el pueblo. Discurso tras una década de exilio político. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com> [Consulta: 10-02-05].
- BETANCOURT, R. (1958b). Discurso de cierre de la campaña electoral. En N. Suárez Figueroa (Comp.). (2006) *Rómulo Betancourt. Selección de escritos políticos*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt. pp. 314-324.
- BETANCOURT, R. (1959). Discurso de toma de posesión presidencial. En N. Suárez Figueroa (Comp.). (2006) *Rómulo Betancourt. Selección de escritos políticos*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt. pp. 330-341.
- BETANCOURT, R. (1964). Discurso de rendición de cuentas de su quinquenio presidencial. En N. Suárez Figueroa (Comp.). (2006) *Rómulo Betancourt. Selección de escritos políticos*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt. pp. 360-384.

- CHÁVEZ, H. (1999a). Discurso en el acto de instalación del Comando Constituyente. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (1999b). Discurso de toma de posesión en el Congreso Nacional. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (1999c). Discurso convocando el referéndum para la Asamblea Nacional Constituyente. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (1999d). Discurso luego de la aprobación de la nueva Constitución Nacional. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (2002a). Discurso con motivo del paro nacional promovido por la oposición. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (2002b). Discurso con motivo de la restitución de poderes luego del golpe de estado. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (2004). Discurso con motivo de la aceptación del referéndum presidencial. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].
- CHÁVEZ, H. (2006). Discurso sobre el partido único. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez> [Consulta: 01-11-07].

THAYS ADRIÁN SEGOVIA es Licenciada en Letras de la Universidad Central de Venezuela, Profesora de Lengua Castellana y Literatura, Magister en Lingüística y Doctora en Cultura Latinoamericana y del Caribe del Instituto Pedagógico de Caracas. Profesora Titular del Departamento de Castellano, Literatura y Latín, y de las Maestrías de Lingüística y Lectura y Escritura del Instituto Pedagógico de Caracas. Investigadora adscrita al Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Ha publicado artículos en las áreas de Análisis Crítico del Discurso y Desarrollo del Lenguaje, áreas en las que desarrolla sus investigaciones.

Correo electrónico: thaysadrian@gmail.com